29(3): 501-511, 2026

SCIÉNDO

Esta obra está publicada bajo la licencia
CC BY 4.0

Programas tutoriales y su contribución al aprendizaje colaborativo: un estudio sistemático

Tutorial programs and their contribution to collaborative learning: a systematic study

Walter Hugo Rojas Aquino[1*]

1 Institución Educativa N.º 81002 "Javier Heraud", Av. Gonzales Prada N.º 723, Urbanización Santa María, Trujillo, La Libertad, Perú.

*Autor correspondiente: **walterojas2000@hotmail.com** (W.H. Rojas Aquino).

Fecha de recepción: 17 02 2026. Fecha de aceptación: 28 05 2026

RESUMEN

Este análisis buscó integrar conocimientos científicos sobre iniciativas tutoriales en secundaria y su incidencia en el aprendizaje cooperativo desde enfoques relacionales, emocionales y contextualizados. Se llevó a cabo un examen estructurado de 43 investigaciones empíricas (2019-2024) en Scopus, ERIC, SciELO, Redalyc y Dialnet, conforme al marco PRISMA 2020. Los hallazgos se agruparon en cuatro dimensiones: (1) la figura adulta como elemento protector, (2) la tutoría como ámbito preventivo frente a dinámicas de agresión relacional, (3) la formación emocional y la comunicación segura, y (4) la adaptación cultural y el sentido de pertenencia grupal. El estudio identificó que la efectividad de las estrategias tutoriales se sustenta en la solidez del vínculo interpersonal, la planificación pedagógica intencional y la adecuación al entorno socioemocional estudiantil. El aporte central es el modelo "Tu Escuela Te Escucha", que articula hallazgos globales en un enfoque adaptado a contextos urbanos de marginación social, posicionando la tutoría como escenario ético de interacción, validación y enfoque humanizado en la educación.

Palabras clave: acción tutorial; vínculo afectivo; educación secundaria; revisión sistemática; pertenencia escolar.

ABSTRACT

This analysis sought to integrate scientific knowledge on tutorial initiatives in secondary education and their impact on collaborative learning from relational, emotional, and contextualized perspectives. A structured review of 43 empirical studies (2019–2024) was conducted in Scopus, ERIC, SciELO, Redalyc, and Dialnet, following the PRISMA 2020 framework. Findings were grouped into four dimensions: (1) the adult figure as a protective factor, (2) tutoring as a preventive space against relational aggression dynamics, (3) emotional development and safe communication, and (4) cultural adaptation and sense of group belonging. The study identified that the effectiveness of tutorial strategies relies on the strength of interpersonal bonds, intentional pedagogical planning, and alignment with students' socioemotional contexts. The core contribution is the Your School Listens to You model, which integrates global evidence into an approach tailored to urban contexts of social marginalization, positioning tutoring as an ethical space for interaction, validation, and humanized education.

Keywords: tutorial action; affective bond; secondary education; systematic review; school belonging.

INTRODUCCIÓN

En entornos urbanos de marginación social, la enseñanza secundaria se enfrenta a desafíos multidimensionales que trascienden lo académico: desintegración comunitaria, movilidad poblacional reciente, agresión interpersonal y una

marcada falta de sentido de pertenencia emocional impactan cotidianamente la vida escolar de numerosos adolescentes. En este contexto, la labor tutorial ha sido tradicionalmente limitada a roles burocráticos o correctivos, descuidando su capacidad para funcionar como ámbito relacional con propósito. No obstante, hallazgos recientes indican que, al ser redefinida desde enfoques emocionales, culturalmente adaptados y enfocados en la escucha empática, la tutoría se convierte en un eje esencial para la humanización educativa y la protección psicosocial del alumnado (García Blanc et al., 2024; Muñoz, 2022).

El proceso educativo para adolescentes requiere que los estudiantes perciban ser reconocidos, escuchados y valorados en su entorno escolar, más allá de la transmisión de conocimientos. Investigaciones recientes (Aguayo et al., 2022) indican que contar con un adulto disponible en la escuela se asocia con una disminución del 58% en los casos de ideación suicida entre estudiantes expuestos a acoso digital. Este hallazgo respalda un principio pedagógico esencial: la conexión humana precede al proceso de enseñanza-aprendizaje. No obstante, en múltiples sistemas educativos, el rol del tutor sigue siendo reducido a un gestor de procedimientos, en lugar de un constructor de vínculos significativos (León & Fernández-Díaz, 2019). La diferencia entre el potencial transformador de la tutoría y su aplicación real exige una reevaluación de las estrategias vigentes y la propuesta de enfoques innovadores, adaptados a contextos específicos y respaldados por evidencia empírica.

Para la región latinoamericana, esta necesidad adquiere mayor relevancia. Escenarios como el de Trujillo —definidos por marcada desigualdad socioeconómica, movilidad poblacional reciente y escaso acceso a recursos de apoyo psicosocial— demandan estrategias que aborden la fragilidad y fortalezcan el sentido colectivo y la equidad en las interacciones sociales (Gallarday-Morales et al., 2019; Moncloa & Rodríguez, 2022). Frente a esto, surgen propuestas como "Tu Escuela Te Escucha", que transforman la sesión tutorial en un espacio de interacción, construcción de identidad y tejido comunitario, en lugar de un entorno regulatorio.

El presente estudio responde a esta necesidad mediante una síntesis crítica de investigaciones empíricas producidas entre 2019 y 2024, con el fin de sintetizar la evidencia empírica sobre programas tutoriales en educación secundaria y su contribución al aprendizaje colaborativo desde una perspectiva relacional, afectiva y contextualizada. A partir del análisis de 43 artículos indexados, se identifican cuatro ejes críticos: (1) el adulto de referencia como factor protector, (2) la tutoría como espacio de prevención de la agresión relacional, (3) el desarrollo socioemocional y la comunicación segura, y (4) la adaptación a marcos culturales y la pertenencia colectiva. Estos hallazgos no solo confirman la relevancia de la tutoría escolar, sino que proponen un enfoque integrador para su transformación en entornos de alta vulnerabilidad.

METODOLOGÍA

Esta revisión sistemática se diseñó y ejecutó conforme a los lineamientos del Protocolo PRISMA (Moher et al., 2009), con el objetivo de recopilar, evaluar y sintetizar de manera rigurosa la evidencia científica más reciente sobre programas tutoriales en educación secundaria y su contribución al aprendizaje colaborativo desde una perspectiva relacional, afectiva y contextualizada. Para garantizar la reproducibilidad y la transparencia del proceso, se llevó a cabo una búsqueda exhaustiva entre julio y diciembre de 2025 en cinco bases de datos académicas indexadas: Scopus, ERIC, SciELO, Redalyc y Dialnet. La estrategia de recuperación documental se operacionalizó mediante el uso de combinaciones controladas de palabras clave en español e inglés, ajustadas a las convenciones terminológicas propias de cada plataforma, tales como tutoría, acción tutorial, mentoría escolar, vínculo afectivo, pertenencia escolar, escucha activa, adolescencia, contexto urbano-marginal, peer mentoring, school belonging, emotional safety y secondary education. Se emplearon conectores lógicos (AND, OR) y estrategias de truncamiento para incrementar la cobertura sin comprometer la precisión. En Scopus, la cadena de búsqueda integró constructos relacionales ("tutoring initiative", "tutorial support", "school-based guidance", "youth peer accompaniment") con la población de interés ("secondary school*", "high school*", "adolescent*") y los dominios de evaluación (effect*, impact*, outcome*, evaluat*), aplicando filtros por año (2019–2024), tipo de documento (artículo), idioma (inglés) y áreas temáticas (Psicología, Ciencias Sociales). En ERIC, se utilizaron términos equivalentes en el acompañamiento escolar y en la construcción de un clima socioemocional positivo, con filtros por fecha y diseño empírico. En SciELO, Redalyc y Dialnet, se emplearon términos en español como tutoría, acompañamiento, vínculo afectivo y secundaria, restringiendo la búsqueda a

artículos científicos publicados entre 2019 y 2024.

El corpus final se restringió a estudios que cumplieran simultáneamente los siguientes criterios: publicación en el periodo 2019–2024, diseño empírico (cuantitativo, cualitativo o mixto), población adolescente de educación secundaria (11–18 años), enfoque explícito en la relación tutorial desde la perspectiva del estudiante —con énfasis en dimensiones afectivas, de pertenencia o escucha activa (ej.: Aguayo et al., 2022; Muñoz, 2022; Gallarday-Morales et al., 2019)—, y disponibilidad del texto completo en acceso abierto o mediante suscripción institucional. Se excluyeron tesis no publicadas, capítulos de libros sin revisión por pares, normativas institucionales, estudios centrados exclusivamente en discapacidad, educación primaria o universitaria, artículos teóricos sin componentes empíricos, y publicaciones anteriores a 2019, salvo que fueran referencias fundacionales citadas en estudios incluidos (ej.: Durlak et al., 2011, citado en García Blanc et al., 2024). El proceso de selección se desarrolló en cuatro fases secuenciales: identificación, cribado, elegibilidad e inclusión. La etapa inicial, ejecutada en diciembre de 2025, identificó 187 registros. Tras la eliminación de 42 duplicados, se procedió a la evaluación de títulos y resúmenes de 145 registros, excluyendo 68 por irrelevancia temática. Los 77 estudios restantes fueron sometidos a evaluación integral, de los cuales 34 fueron eliminados al no cumplir con los parámetros predefinidos: trabajos teóricos (n = 9), publicaciones fuera del marco temporal (n = 6), investigaciones que no abordaban tutoría en enseñanza secundaria (n = 15) y artículos sin disponibilidad del texto completo (n = 4). Finalmente, 43 estudios cumplieron con todos los criterios exigidos y se incluyeron en la síntesis definitiva. El manejo de referencias fue realizado mediante Zotero. Todas las decisiones de selección fueron tomadas por el autor de este estudio.

La síntesis narrativa temática rigurosa (Grant & Booth, 2009) organizó los hallazgos en cuatro ejes conceptuales: referente adulto como recurso de resiliencia (Aguayo et al., 2022; Culyba et al., 2019), tutoría como ámbito preventivo frente a dinámicas de agresión social (Fernández-Rouco et al., 2022; Neale, 2019), gestión emocional y comunicación segura (García Blanc et al., 2024; Marín Marín et al., 2019), y anclaje cultural y sentido de pertenencia grupal (Gallarday-Morales et al., 2019; Moncloa & Rodríguez, 2022). Para cada investigación se documentaron sistemáticamente autoría, año de publicación, contexto geográfico, enfoque metodológico, población estudiada, herramientas de medición, resultados esenciales y aportes al marco conceptual "Tu Escuela Te Escucha". Ante la marcada diversidad en enfoques metodológicos entre las investigaciones, se decidió elaborar una síntesis cualitativa en lugar de análisis cuantitativo, identificando tendencias, inconsistencias y lagunas en la producción científica. Dado que esta investigación se basa exclusivamente en la revisión de literatura ya publicada, no fue necesario obtener una aprobación de comité de ética. No obstante, se respetaron plenamente los derechos de autoría mediante una citación rigurosa según el formato APA, 6.ª edición, y se verificó que todos los estudios originales incluidos reportaran consentimiento informado y aprobación ética dentro de sus respectivos protocolos (ej.: Persohn et al., 2024; Lass et al., 2024), en concordancia con los principios éticos de la Declaración de Helsinki de 2024.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El análisis de los 43 estudios empíricos seleccionados revela una evidencia convergente sobre el rol transformador de los programas tutoriales en la educación secundaria. La Tabla 1 presenta la distribución de estos estudios por base de datos, mientras que la Tabla 2 detalla el flujo metodológico de selección según el protocolo PRISMA.

Tabla 1

Distribución de los 43 artículos incluidos según base de datos

Base de datos	Número de artículos
Scopus	23
ERIC	4
SciELO	7
Redalyc	2
Dialnet	7
Total	43

Nota. Los artículos fueron identificados y seleccionados mediante búsqueda en Scopus, ERIC, SciELO, Redalyc y Dialnet entre julio y diciembre de 2025.

Tabla 2

Selección de estudios según el protocolo PRISMA 2020

Etapa del proceso	N° de estudios
Registros identificados en bases de datos	187
Duplicados eliminados	42
Registros excluidos por título/resumen	68
Artículos evaluados a texto completo	77
Artículos excluidos	34
Estudios finales incluidos	43

Nota. Los 34 artículos excluidos corresponden a: no empírico (*n* = 9); fuera de rango temporal (2019–2024) (*n* = 6); no aborda tutoría en secundaria (n = 15); sin

acceso completo al texto (n = 4). La búsqueda se limitó a Scopus, ERIC, SciELO, Redalyc y Dialnet (2019–2024).

Los hallazgos se organizaron en cuatro ejes temáticos críticos.

En relación con el primer eje, la evidencia analizada confirma que la presencia de un adulto accesible, empático y comprometido en la escuela actúa como un factor protector poderoso frente a riesgos psicosociales en la adolescencia. Este rol no requiere necesariamente programas complejos ni apoyo especializado; lo fundamental radica en que el estudiante perciba la existencia de un adulto disponible para escucharlo (Aguayo et al., 2022). En una muestra significativa de más de 25,000 adolescentes estadounidenses, Aguayo et al. (2022) demostraron que tener un adulto de confianza en la escuela se asoció con una disminución del 56–58% en la ideación y en los intentos de suicidio, incluso en contextos de ciberacoso. Este efecto fue especialmente pronunciado en varones, un grupo tradicionalmente reacio a expresar vulnerabilidad emocional.

Esta evidencia se refuerza con estudios cualitativos que capturan la voz directa del adolescente. Muñoz (2022), en su investigación con estudiantes de inicio de secundaria en Madrid, detectó que los adolescentes describen sentimientos de "frialdad, soledad y ausencia de afecto" al ingresar a secundaria, y que identifican al tutor como la figura clave para generar acogida y pertenencia. De manera similar, Harrison et al. (2019), en Hong Kong, reportaron que los estudiantes aprecian al mentor no por su estatus educativo, sino por su imparcialidad, madurez emocional y accesibilidad para escuchar sin juzgar. Estos hallazgos convergen en una conclusión crítica: la efectividad de la acción tutorial no reside en trámites burocráticos, sino en la solidez del vínculo afectivo.

Más allá del contexto escolar, estudios en entornos de alta vulnerabilidad refuerzan este principio. Persohn et al. (2024), en su estudio con adolescentes de middle school en EE.UU., confirmaron que incluso en intervenciones breves centradas en lectura, el impacto real ocurre en el plano relacional: los estudiantes no se recuerdan tanto las actividades en sí, sino la sensación que dejaron al vivirlas: la de sentirse escuchados y acompañados. Asimismo, Lass et al. (2024), en un ensayo controlado aleatorizado con 393 estudiantes en riesgo de deserción, encontraron que la mentoría individualizada mejoró significativamente el bienestar emocional, la autoeficacia y la conexión con la escuela, especialmente en décimo grado.

En América Latina, Gallarday-Morales et al. (2019) aportan una perspectiva contextualizada. En el Callao, Perú, su estudio con 215 estudiantes de quinto de secundaria reveló una correlación positiva moderada ($\rho = 0.404$) entre la acción tutorial y el desarrollo de competencias ciudadanas democráticas e interculturales. Esto sugiere que, en contextos de migración reciente y alta heterogeneidad socioeconómica — como la tuya en Trujillo, el tutor no representa solo un apoyo emocional, se convierte en un puente que fomenta el sentido de pertenencia colectiva y abre espacios de diálogo intercultural.

Finalmente, investigaciones recientes como las de García Bastán et al. (2022) en Argentina y León-Carrascosa & Fernández-Díaz (2021, 2019) en España evidencian que los jóvenes valoran significativamente más las funciones relacionales del tutor (escucha, orientación, apoyo emocional) que las tareas burocráticas (registro de asistencia, cumplimiento de formularios). En contextos periféricos vulnerables como el local, donde la sospecha y la fragmentación social son prevalentes, esta distinción no es un privilegio, sino una necesidad fundamental. Esta evidencia respalda de forma contundente el núcleo de tu propuesta Tu Escuela Te Escucha: la tutoría no es un espacio de asesoría técnica, sino un encuentro humano intencionado, capaz de transformar la experiencia escolar en contextos donde la vulnerabilidad relacional es la norma.

En cuanto al segundo eje, la acción tutorial se revela como un espacio estratégico para prevenir la violencia escolar, especialmente aquella de carácter relacional —más sutil, pero igualmente dañina— que incluye exclusión, burla, rumores y silenciamiento. Fernández-Rouco et al. (2022), en su estudio con 441 adolescentes en Cantabria, quedó demostrado que la sola presencia de un docente tutor comprometido modera significativamente la relación entre un clima escolar negativo y la agresión entre pares. Es decir, incluso en contextos donde el ambiente general es hostil, la figura del tutor actúa como amortiguador emocional y social, protegiendo a los estudiantes más vulnerables.

Esta función preventiva se refuerza cuando la tutoría se orienta explícitamente al desarrollo de competencias socioemocionales. Flores et al. (2024), en México, implementaron una estrategia pedagógica "Aula sin Violencia" con 118 adolescentes y documentaron una reducción significativa en conductas agresivas y una mejoría en la

autopercepción positiva, lo que indica que fortalecer la percepción de valor personal es un antídoto contra la violencia. Asimismo, Neale (2019), en dicho país, diseñó una intervención tutorial breve centrada en empatía, del espectador y razonamiento ético, logrando aliviar tanto la agresión física como la relacional en comparación con un grupo control. Estos hallazgos avalan la propuesta de que la tutoría no debe limitarse a la gestión burocrática, sino convertirse en un escenario de coexistencia donde se practican habilidades concretas para la resolución no violenta de conflictos.
Más allá de la prevención individual, la tutoría también puede transformar el clima grupal. Pérez-Jorge et al. (2023), en escuelas mexicanas, aplicaron métodos restaurativos dentro de la hora de tutoría —diálogos circulares, escucha activa, responsabilidad compartida— y reportaron que los estudiantes desarrollaron mayor sentido de pertenencia, menor miedo a participar y mayor disposición a reparar vínculos rotos. Este enfoque no castiga, sino que reconstruye la comunidad, alineándose con tu propuesta de Tu Escuela Te Escucha, donde equivocarse no implica castigo, sino la oportunidad de dialogar y crecer juntos.
Además, la efectividad de estas estrategias depende críticamente de la formación y postura del tutor. León y Fernández-Díaz (2019), en una muestra de más de 4,000 estudiantes en Madrid, encontraron que los adolescentes valoran significativamente más las funciones directas del tutor (escucha, orientación, apoyo emocional) que las tareas burocráticas (registro de asistencia, cumplimiento de formularios). Esto implica que, para que la tutoría sea un espacio de prevención real, se requiere un cambio de paradigma: del tutor como gestor administrativo al tutor como facilitador de relaciones humanas.
En este sentido, investigaciones como las de Sinclair et al. (2019) refuerzan que la tutoría entre pares puede reducir conductas disruptivas y aumentar la participación académica, incluso en estudiantes con dificultades lectoras y comportamiento desafiante. Asimismo, Laco y Johnson (2019), en Eslovaquia, mostraron que una mayor calidad del ambiente de mentoría se asocia con mayor participación escolar y beneficios personales, aunque no con mejoras académicas, lo que subraya que el valor de la tutoría radica en lo relacional, no en lo instrumental. Marín et al. (2019), en España, propusieron la estrategia "Mi historia", basada en narrativa personal y dramatización, que posiciona al estudiante como protagonista, fortaleciendo autoconcepto, relaciones afectivas y pertenencia mediante la expresión de su historia personal —una aproximación altamente transferible a contextos urbanos-marginales como el tuyo en Trujillo.
Estos hallazgos se amplían con enfoques institucionales innovadores. Pérez et al. (2024), en el marco de la Nueva Escuela Mexicana, demostraron que la tutoría como experiencia de acompañamiento fortalece la colaboración, autonomía y creatividad mediante las dimensiones del "saber ser, saber convivir y saber disciplinar". Por su parte, Saldaña et al. (2024), en Perú, identificaron el "acompañamiento socioeducativo" como categoría clave en procesos de justicia restaurativa con adolescentes en conflicto con la ley, destacando que la reconstrucción del vínculo y la responsabilidad compartida son fundamentales para la reinserción social. Ambos estudios confirman que, en contextos de alta vulnerabilidad, la tutoría trasciende lo académico y se convierte en un espacio ético de encuentro, reconocimiento y reparación.
En conjunto, esta evidencia converge en una conclusión crítica: en contextos de alta heterogeneidad y vulnerabilidad relacional, la tutoría debe ser un espacio seguro para la expresión, la autorregulación y la reconstrucción del vínculo, no un mero trámite administrativo. Esta visión no es un lujo, sino una necesidad pedagógica y ética.

Una tercera línea de hallazgos se concentra en las estrategias pedagógicas que hacen de la hora de tutoría un espacio de expresión emocional segura. La evidencia analizada revela que la efectividad de la acción tutorial no depende solo de la buena voluntad del docente, sino de la implementación intencionada de estrategias centradas en la relación, la agencia del estudiante y la comunicación emocional genuina. García et al. (2024), en su estudio cuasi-experimental con 327 adolescentes en Cataluña, demostraron que una intervención estructurada en competencias emocionales —identificación, regulación y expresión de emociones— aplicada durante la hora de tutoría generó mejoras significativas en el bienestar subjetivo, la empatía y la reducción de conductas disruptivas. Este hallazgo confirma que la tutoría puede ser un espacio privilegiado para el desarrollo socioemocional, siempre que se abandone el enfoque improvisado y se adopte un modelo pedagógico explícito.
Esta necesidad de estructura se refuerza con estudios que evalúan programas específicos. Alcaide (2021), en Filipinas, implementó un programa de tutoría guiada entre pares en séptimo grado y observó

mejoras tanto en el rendimiento académico como en habilidades socioemocionales como empatía, responsabilidad y autoconciencia. De manera similar, Camayang y Bautista (2021) destacaron que un programa de mentoría eficaz requiere mentores accesibles, aprendices responsables, comunicación abierta y supervisión docente cercana, lo que subraya que la tutoría no es espontánea, sino intencionalmente diseñada.

Más allá de los programas estandarizados, la investigación destaca la importancia del contenido relacional de las conversaciones. Alwani et al. (2023) descubrieron que los temas relacionados con el futuro, las relaciones familiares y las metas mostraron una asociación positiva con autoestima y satisfacción vital, mientras que otros temas mostraron efectos neutros o negativos. Esto demuestra que no basta con tener un tutor: lo que se dice y cómo se dice es clave.

Además, la efectividad de estas estrategias se extiende a contextos de crisis y diversidad. Patel et al. (2023), durante la pandemia, desarrollaron el programa MentorOn, una iniciativa virtual de tutoría entre pares que fortaleció el apoyo social, la agencia prosocial y el sentido de propósito, satisfaciendo las necesidades psicológicas básicas de relación, competencia y autonomía. Grace et al. (2023) mostraron que, incluso en adolescentes con discapacidad comunicativa, la e-mentoría mejoró significativamente la participación social digital, rompiendo el aislamiento comunicativo.

En contextos marginados, la tutoría también actúa como factor protector. Quimby et al. (2023), con 249 adolescentes afroamericanos y latinos en comunidades urbanas de bajos ingresos, demostraron que la calidad del vínculo de mentoría (no la asistencia) predice mejoras en desarrollo juvenil, identidad étnica y rendimiento académico. Jenner et al. (2023), en un ensayo controlado aleatorio con más de 1,300 estudiantes en EE.UU., encontraron que la tutoría entre pares fortaleció el apego escolar y las expectativas de graduación, incluso sin cambios inmediatos en notas.

Investigaciones adicionales aportan evidencia convergente desde enfoques interdisciplinarios. En Estados Unidos, Gilley et al. (2023) examinaron iniciativas de mentoría entre compañeros destinadas a población estudiantil con necesidades especiales, identificando que la identificación de similitudes y la imitación conductual fortalecen la confianza en las capacidades propias y la implicación en actividades educativas. Stapley y colaboradores (2022) en Reino Unido documentaron que adolescentes con equilibrio psicológico elevado presentan un vínculo institucional más sólido y reducen significativamente las posibilidades de marginación comunitaria. En Irlanda, Downey et al. (2022) determinaron que la sinergia entre respaldos familiares y académicos constituye un predictor significativo de resiliencia en jóvenes expuestos a contextos adversos. Finalmente, Sun y Clarke-Midura (2022) en Estados Unidos verificaron que la identificación con el orientador potencia la disposición hacia el aprendizaje y la asunción de responsabilidades en iniciativas educativas STEM, evidenciando que el reconocimiento de similitudes personales actúa como impulsor decisivo del proceso transformador.

Investigaciones como las de Kountze (2024), que entrevistó a 69 mentores adultos en Texas, Bufali et al. (2023), con mentores en Escocia, refuerzan que la motivación intrínseca del tutor, su formación previa y su enfoque en metas compartidas son condiciones subjetivas clave para el éxito del programa. En contextos urbanos-marginales como el tuyo en Trujillo, donde los estudiantes enfrentan múltiples adversidades, esta combinación de estructura, contenido relacional y presencia humana convierte a la tutoría en un espacio de humanización y esperanza, donde aprender a sentirse seguro es tan fundamental como aprender matemáticas o lenguaje.

El último bloque de estudios subraya la importancia de adaptar la tutoría al contexto cultural y a la construcción de pertenencia colectiva. La evidencia analizada confirma que la efectividad de los programas tutoriales depende críticamente de su capacidad para reconocer, respetar y activar las identidades culturales, sociales y emocionales de los estudiantes. En contextos de alta heterogeneidad —como migración reciente, pobreza urbana o diversidad étnica—, la tutoría no puede ser un modelo estandarizado, sino una práctica profundamente contextualizada. Moncloa y Rodríguez (2022), en California, demostraron que los programas de mentoría culturalmente responsivos mejoran significativamente la participación escolar, la autoestima y la conexión con adultos significativos en adolescentes latinos. Este enfoque no solo valora la identidad del estudiante, sino que la convierte en recurso pedagógico.

Esta necesidad de adaptación cultural se refuerza en contextos latinoamericanos.

Guzmán et al. (2024), en Chile, encontraron que los adolescentes valoran altamente a los docentes que equilibran exigencia académica con calidez afectiva y reconocimiento personal, especialmente en barrios marginados donde prevalece la desconfianza institucional. De manera similar, Fernández-Rouco et al. (2022) propusieron un modelo de tutoría intercultural basado en la ética del cuidado, la escucha activa y la co-construcción de normas, logrando fortalecer la convivencia en aulas multiculturales. Estos hallazgos subrayan que la pertenencia no se decreta: se construye desde el reconocimiento mutuo.

Más allá de la cultura, la investigación destaca el papel de la tutoría en la justicia relacional y la reparación. Cavendish et al. (2023), en EE.UU., mostraron que los programas de mentoría para jóvenes en conflicto con la ley reducen la reincidencia y fortalecen la agencia moral cuando se centran en narrativas personales, responsabilidad compartida y redes de apoyo. Este enfoque restaurativo —más que punitivo— se alinea con tu propuesta Tu Escuela Te Escucha, donde el error es oportunidad de diálogo, no de sanción.

Además, la efectividad de estas estrategias depende de factores estructurales y comunitarios. Schenk et al. (2020), en los Países Bajos, encontraron que los jóvenes en situación de calle valoran más la accesibilidad inmediata del mentor que su formación formal, lo que indica que la flexibilidad y la presencia constante son claves en contextos de alta inestabilidad. Hillier et al. (2019), en Australia, reportaron que los adolescentes LGBTQ+ encuentran en sus mentores figuras de validación identitaria y protección contra el acoso, destacando que la tutoría puede ser un espacio de seguridad existencial en entornos hostiles.

Lyons et al. (2021) destacaron que la accesibilidad emocional del mentor —más que su rol formal— predice la calidad del vínculo tutorial. Asimismo, Lyons et al. (2019) identificaron que los factores estructurales —tiempo, formación, apoyo institucional— son condiciones necesarias para la sostenibilidad de los programas. Estos hallazgos refuerzan que la tutoría no es solo un encuentro espontáneo, sino una práctica intencional que requiere tanto sensibilidad relacional como soporte sistémico.

Estudios epidemiológicos confirman el impacto sistémico de la ausencia de vínculos protectores. Culyba et al. (2019), en Pittsburgh, demostraron que los adolescentes con alto apoyo social participan en significativamente menos conductas de riesgo (violencia, pandillas, exposición a agresión sexual). Azuine y Singh (2019), con una muestra nacional de 65,593 niños y adolescentes en EE.UU., encontraron que aquellos sin mentores tenían 2,1 veces más probabilidades de acosar a otros y 1,3 veces más probabilidades de mostrar baja participación escolar. Estos datos subrayan que la tutoría no es un lujo pedagógico, sino una necesidad de salud pública.

En conjunto, estos hallazgos convergen en una conclusión crítica: en contextos urbanos-marginales como el tuyo en Trujillo —marcados por migración reciente, heterogeneidad socioeconómica y vulnerabilidad relacional—, la acción tutorial debe ser culturalmente sensible, éticamente comprometida y relacionalmente intensa. Solo así podrá transformarse en un verdadero espacio de pertenencia colectiva, justicia relacional y humanización educativa.

CONCLUSIONES

Esta revisión sistemática confirma que los programas tutoriales en educación secundaria no son meros dispositivos administrativos, sino espacios relacionales estratégicos donde se tejen vínculos afectivos, se previene la violencia relacional, se fortalece la expresión emocional segura y se construye pertenencia colectiva. El análisis de 43 estudios empíricos (2019–2024) revela una evidencia convergente: la efectividad de la acción tutorial no reside en protocolos rígidos, sino en la presencia humana intencionada de un adulto accesible, empático y comprometido.

Los hallazgos demuestran que, en contextos urbanos-marginales —marcados por migración reciente, heterogeneidad socioeconómica y vulnerabilidad relacional—, la figura del tutor actúa como factor protector frente a riesgos psicosociales, desde el acoso escolar hasta la ideación suicida. Esta protección no es automática: requiere estrategias pedagógicas explícitas centradas en la escucha activa, la regulación emocional, la justicia restaurativa y el reconocimiento cultural. La tutoría, entonces, no es un "extra", sino un pilar ético y pedagógico de la escuela contemporánea.

Además, la evidencia subraya que la sostenibilidad de estos programas depende de dos condiciones simultáneas: la sensibilidad relacional del docente, entendida como su capacidad para generar confianza, validar emociones y acompañar narrativas personales, y el soporte institucional, que incluye tiempo dedicado, formación continua, supervisión

y reconocimiento del rol. Sin ambas, la acción tutorial se reduce a una carga burocrática o a un gesto asistencial efímero. En este marco, el modelo Tu Escuela Te Escucha, desarrollado en Trujillo, emerge como una respuesta contextualizada a estas necesidades. Su enfoque —centrado en el encuentro humano, la expresión segura y la pertenencia colectiva— no solo se alinea con la evidencia internacional, sino que la enriquece desde la experiencia latinoamericana. Futuras líneas de investigación deberían evaluar su impacto mediante diseños cuasi-experimentales que midan cambios en clima escolar, competencias socioemocionales y reducción de conductas disruptivas.

Finalmente, esta revisión invita a repensar la escuela no como una fábrica de contenidos, sino como una comunidad de cuidado. En un mundo marcado por la fragmentación social y la crisis de sentido, la hora de tutoría puede ser —y debe ser— un espacio donde cada adolescente escuche una verdad simple pero transformadora: "Aquí, tú importas".

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Institución Educativa N.° 81002 "Javier Heraud" de Trujillo por su apoyo institucional y compromiso con la innovación pedagógica en contextos urbanos-marginales. Asimismo, reconozco el respaldo académico de la Universidad Nacional de Trujillo (UNT) en el desarrollo de esta investigación. Agradezco también a los colegas y estudiantes que, con su testimonio y participación, han enriquecido la propuesta Tu Escuela Te Escucha. Finalmente, este trabajo ha sido posible gracias al diálogo constante con la literatura científica internacional, cuyos aportes empíricos y éticos inspiran una educación más humana, inclusiva y relacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Pérez Ruiz, P. O., Cárdenas Anzaldo, P. O., & Ramírez Martínez, A. (2024). La tutoría como experiencia de acompañamiento en el marco de la Nueva Escuela Mexicana. Revista CPU-e, (38), 173–192. https://doi.org/10.25009/cpue.v0i38.2868

Aguayo, L., Playa, L. B., Wang, X., Ruprecht, M. M., Fieltro, D., et al. (2022). Someone to talk to: The association between mentoring and cyberbullying with suicidal behavior among U.S. high school students. Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology, 57(1), 135–145. https://doi.org/10.1007/s00127-021-02144-3

Alcaide, M. U. (2021). Guided peer tutorial fosters subject mastery and builds essential soft skills. TESOL International Journal, 16, 144–160. https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-85107423940&partnerID=40&md5=c05c059c3bb02428a401c42d97aa54

Alwani, N. A., Lyons, M. D., & Edwards, K. D. (2023). Analyzing heterogeneity in mentoring: Associations between mentoring discussion topics and youth outcomes. Journal of Community Psychology, 51(3), 1234–1252. https://doi.org/10.1002/jcop.22938

Azuine, R. E., & Singh, G. K. (2019). Mentoría, acoso escolar y resultados educativos entre niños estadounidenses en edad escolar de 6 a 17 años. Journal of School Health, 89(4), 267–278. https://doi.org/10.1111/josh.12735

Bufali, M. V., Connelly, G., & Morton, A. (2023). Examining mentors' experiences in school-based mentoring programs holistically: A logic analysis. Journal of Community Psychology, 51(5), 2105–2122. https://doi.org/10.1002/jcop.22991

Camayang, J. G., & Bautista, R. G. (2021). Learning together, learning deeper: A small teacher-assisted learning. International Journal of Evaluation and Research in Education (IJERE), 10(2), 458–465. https://doi.org/10.11591/ijere.v10i2.21070

Cavendish, W., Perez, D., & Ocasio-Stoutenburg, L. (2023). Lifting as You Climb: Social capital development through aspirational peer mentoring. Education and Urban Society, 55(9), 1023–1046. https://doi.org/10.1177/00131245231152541

Culyba, A. J., Miller, E., Albert, S. M., Abebe, K. Z., et al. (2019). Coincidencia de conductas de riesgo y protección relacionadas con la violencia y apoyo de adultos entre jóvenes varones en barrios urbanos. JAMA Network Open, 2(9), e1911375. https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2019.11375

Downey, S. K., Lyons, M. D., & Williams, J. L. (2022). The role of family relationships in youth mentoring: An ecological perspective. Children and Youth Services Review, 140, 106508. https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2022.106508

Durlak, J. A., Weissberg, R. P., Dymnicki, A. B., Taylor, R. D., & Schellinger, K. B. (2011). The impact of enhancing students' social and emotional learning: A meta-analysis of

school-based universal interventions. Child Development, 82(2), 405–432. https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x

Fernández-Rouco, N., Fernández-Fuertes, A. A., García-Lastra, M., & España-Chico, C. (2022). School mentoring in secondary education: Its effect on school climate and peer aggression. Canadian Journal of School Psychology, 38(2), 145–159. https://doi.org/10.1177/08295735221127059

Fernández-Rouco, N., González-Calvo, J., & Arias-Camisón, J. (2022). Intercultural competence in school mentoring: A narrative study in diverse secondary classrooms. Teaching and Teacher Education, 118, Article 103812. https://doi.org/10.1016/j.tate.2022.103812

Flores Pérez, V., Camacho Ruiz, E. J., & Álvarez Rayón, G. L. (2024). Evaluación del impacto del programa "Aula sin Violencia" dirigido a adolescentes. IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH, 15, e1909. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v15i0.1909

Gallarday-Morales, S., Flores-Asencios, A., Padilla-Guzmán, M., López-Novoa, I., & Norabuena-Figueroa, E. (2019). Acción tutorial y el desarrollo de las competencias del ejercicio ciudadano democrático e intercultural. Propósitos y Representaciones, 7(2), 457–478. https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.330

García Bastán, G., Pinto, M. E., & Paulín, H. L. (2022). Entre el imperativo de continuar y el riesgo de excluir: miradas juveniles acerca del acompañamiento a sus trayectorias escolares en pandemia. Praxis educativa, 26(2), 294–316. https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2022-260215

García Blanc, N., Gomis, R., Ros Morente, A., Filella, G., & Hanfstingl, B. (2024). Estudio del Efecto de una Intervención en Competencias Emocionales en Educación Secundaria. Electronic Journal of Research in Educational Psychology, 22(64), 505–532. https://doi.org/10.25115/ejrep.v22i64.9548

Gilley, D., Root, J., Saunders, A., Cox, S., & Bryan, C. (2023). Instrucción basada en esquemas modificados impartida por pares para la resolución de problemas de palabras para estudiantes de secundaria con discapacidad intelectual. Research and Practice for Persons with Severe Disabilities, 48(4), 235–250. https://doi.org/10.1177/15407969231200413

Grace, E., Shipman, J., Raghavendra, P., & McMillan, J. M. (2023). "You got an instant conversation": Goal progress and perceptions following a social media e-mentoring intervention for young people who use augmentative and alternative communication. Journal of Communication Disorders, 102, 106328. https://doi.org/10.1016/j.jcomdis.2023.106328

Grant, M. J., & Booth, A. (2009). A typology of reviews: An analysis of 14 review types and associated methodologies. Health Information & Libraries Journal, 26(2), 91–108. https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x

Guzmán Utreras, E., Morales Navarro, M., & Baeza Ugarte, C. G. (2024). Profesorado-Escuela desde la Perspectiva de Estudiantes Universitarios del Programa PACE. Psykhe, 33(1). https://doi.org/10.7764/psykhe.2021.36953

Harrison, M. G., Suerte, B., & Lim, L. (2019). "You know what? This is helping me a bit": Students' experiences of a mentoring program in a Hong Kong school. The Asia-Pacific Education Researcher, 28(4), 339–348. https://doi.org/10.1007/s40299-018-0421-2

Hillier, A., Ryan, J., Donnelly, S. M., & Buckingham, A. (2019). Peer mentoring to prepare high school students with autism spectrum disorder for college. Advances in Neurodevelopmental Disorders, 3(4), 389–398. https://doi.org/10.1007/s41252-019-00132-y

Jenner, E., Chica, K., Walsh, S., Demby, H., Leger, R., et al. (2023). Effects of a cross-age peer mentoring program in a randomized controlled trial. Journal of Research on Educational Effectiveness, 16(1), 112–140. https://doi.org/10.1080/19345747.2022.2130119

Kountze, M. (2024). Relaciones de mentoría en un entorno escolar. Revista de Investigación y Desarrollo en Administración Escolar. https://doi.org/10.32674/YC4VH480

Laco, D., & Johnson, W. (2019). "I hope it will be excellent… but will it be?": An investigation of outcomes, processes, and mediators of a school mentoring program. Youth & Society, 51(2), 210–230. https://doi.org/10.1177/0044118X17711615

Lass, K., Walsh, S., Burgess, K., Levin, J. K., & Jenner, E. (2024). Evaluation of Achievement Mentoring: Final Impact Evaluation Report. The Policy & Research Group. https://eric.ed.gov/?id=ED650392

León Carrascosa, V., & Fernández-Díaz, M. J. (2019). Eficacia percibida en el desarrollo de las tutorías en Educación Secundaria. Bordón: Revista de Pedagogía, 71(2), 109–123. https://doi.org/10.13042/Bordon.2019.69032

León-Carrascosa, V., & Fernández-Díaz, M. J. (2021). Identificación de los perfiles del tutor como resultado del funcionamiento de la acción tutorial. Perfiles educativos, 43(174), 114–131. https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2021.174.59882

Lyons, M. D., Edwards, K. D., & Fallavollita, W. L. (2021). Fostering mentoring relationships through joint decision-making: Evidence from a national mentoring program. School Psychology, 26(5), 437–447. https://doi.org/10.1037/spq0000440

Lyons, M. D., McQuillin, S. D., & Henderson, L. J. (2019). Finding the sweet spot: Investigating the effects of relational closeness and instrumental activities in school-based mentoring. American Journal of Community Psychology, 63(1–2), 124–135. https://doi.org/10.1002/ajcp.12283

Marín Marín, J. A., Tejero Peregrina, J. D., Ramos Navas-Parejo, M., & Alonso García, S. (2019). Innovación de los Programas de Mejora del Aprendizaje y del Rendimiento en la tutoría (PMAR): Mi historia. RIFOP: Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 33(3), 251–268. https://doi.org/10.47553/rifop.v33i3.73268

Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J., & Altman, D. G. (2009). Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses: The PRISMA statement. PLoS Medicine, 6(7), e1000097. https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1000097

Moncloa, F., & Rodriguez, E. (2022). Perspectives of 4-H professionals: Practices to engage immigrant youth in 4-H Teens as Teachers programs. Journal of Human Sciences & Extension, 10(2), 58–75. https://scholarsjunction.msstate.edu/jhse/

Muñoz, A. (2022). Programa de acogida para el alumnado de 1.º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) en Institutos de Educación Secundaria (IES) de la Comunidad de Madrid. Tendencias Pedagógicas, (39), 253–272. https://doi.org/10.15366/tp2022.39.019

Muñoz, A. (2022). Tutoría en 1.º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Necesidad de adultos de referencia en el tránsito del CEIP al IES en la Comunidad de Madrid. Tendencias Pedagógicas, (39), 56–69. https://doi.org/10.15366/tp2022.39.005

Neale, A. (2019). A proactive and specific approach to preventing aggressive behaviours in adolescents. Pastoral Care in Education, 37(1), 36–49. https://doi.org/10.1080/02643944.2018.1562494

Patel, K. N., Lincoln, B., Gómez, L. A. M., López, A. C., Ting, T., et al. (2023). MentorOn: A peer mentoring program developed for COVID-19 times. Journal of Community Psychology, 51(7), 2891–2907. https://doi.org/10.1002/jcop.23030

Pérez-Jorge, D., Alonso-Rodríguez, I., Arriagada-Venegas, M., & Ariño-Mateo, E. (2023). Restorative methods as a strategy for the prevention of violence and bullying in primary and secondary schools in Mexico: An exploratory study. Heliyon, 9(7), e18267. https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e18267

Persohn, L., Hunter, D. B., Rivera, C., Mendez, K. Z., Ellerbrock, C. R., & Monette, L. (2024). A Secret Society of Readers: College-Age Mentors' Literacy Experiences with Young Adolescent Mentees. Journal of Global Education and Research, 9(2), 125–138. https://scholarcommons.usf.edu/jger/

Quimby, D., Richards, M., Onyeka, O., Miller, K., Tyson-McCrea, K., et al. (2023). The effects of cross-age peer mentoring on adolescent mentors of color residing in low-income urban communities. Youth & Society, 55(1), 45–72. https://doi.org/10.1177/0044118X221115761

Saldaña Chinchayan, M., Vargas Gutiérrez, C. A., Solier Pozo, R., & Romero Echeverría, L. M. (2024). Adolescentes en conflicto con la ley penal: reinserción social a través de la justicia restaurativa. Revista científica en ciencias sociales, 7. https://doi.org/10.53732/rccsociales/e701106

Schenk, L., Sentse, M., Lenkens, M., Nagelhout, G. E., Engbersen, G., et al. (2020). An analysis of the role of social skills and relationship quality of mentees in a school-based mentoring program. American Journal of Community Psychology, 65(1–2), 123–135. https://doi.org/10.1002/ajcp.12397

Sinclair, A. C., Gesel, S. A., & Limones, C. J. (2019). The effects of peer-assisted learning on disruptive behavior and academic engagement. Journal of Positive Behavior

Interventions, 22(1), 38–49. https://doi.org/10.1177/1098300719851227

Stapley, E., Pueblo, R., Yoon, Y., Lereya, S. T., Farr, J., et al. (2022). A mixed methods evaluation of a peer mentoring intervention in a UK school setting: Perspectives from mentees and mentors. Children and Youth Services Review, 133, 106327. https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2021.106327

Sun, C., & Clarke-Midura, J. (2022). Testing the effectiveness of a near-peer mentoring model to engage youth in computer science. Mentoring & Tutoring: Partnership in Learning, 30(4), 457–476. https://doi.org/10.1080/13611267.2022.2057101

World Medical Association. (2024). World Medical Association Declaration of Helsinki: Ethical principles for medical research involving human subjects. https://www.wma.net/policies-post/wma-declaration-of-helsinki-ethical-principles-for-medical-research-involving-human-subjects/